



F. COLET EN CARAVANA

NUESTROS VIAJES

ALEMANIA

ALSACIA EN NAVIDAD

AUSTRIA

BÉLGICA

DINAMARCA

Todo Dinamarca

ESTONIA

FINLANDIA

FRANCIA

GRAN BRETAÑA

HOLANDA

HUNGRÍA

IRLANDA

ITALIA

LUXEMBURGO

MALTA EN AVIÓN

MÓNACO

NORUEGA

PORTUGAL

"PUENTES" Y "FINDES"

REPÚBLICA CHECA

SAN MARINO

SUECIA

SUIZA

ORGANIZA TU VIAJE

MOVERSE POR EUROPA

COSAS DEL CARAVANING

MUSEOS SOBRE RUEDAS

MUSEOS AIRE Y GUERRA

DE LA "A" A LA "Z"

PARQUES ATRACCIONES

TURISMO VALLADOLID

Contacto

Aviso legal

Mapa del sitio



¡DATOS ACTUALIZADOS!

PREPARANDO EL VIAJE

Preparar un largo viaje resulta tan apasionante como disfrutarlo en vivo y en directo. Después de haber estado varios años recorriendo Europa, no nos cabe ninguna duda de que el éxito se gesta en una librería especializada y solicitando documentación a la Oficina de Turismo del país de destino. La información es esencial para planear la ruta y las actividades que realizaremos si pretendemos aprovechar a tope el siempre escaso tiempo de vacaciones. Además, ésa es la mejor base para improvisar con acierto durante el viaje, si es menester... ¡y casi siempre suele serlo!

[Lee más aquí sobre cómo preparar bien a fondo un viaje por libre.](#)

Nota actual: Es evidente que tanto las guías turísticas como la demanda de información sigue siendo algo totalmente vigente en plena "era de internet", pero no es menos cierto que la red de redes ha simplificado sobremanera la tarea de recopilar información. De todas maneras tiene su gracia recordar "como nos buscábamos la vida" cuando hacía falta. Y una o varias guías turísticas siguen siendo tan valiosas como antaño.

Dinamarca era nuestro objetivo para el verano 99. La Oficina de Turismo Danesa nos remitió una sucinta guía de campings, un folleto general sobre el país, un plano de Copenhague -donde vienen los campings señalados- y un mapa de Dinamarca con reseñas de las principales atracciones y líneas de ferries. Aunque no estaba mal para empezar, esta documentación no se distinguía por ser muy espléndida que digamos. No obstante, no hay que preocuparse: una vez allí, en las oficinas de turismo locales se encuentra generalmente información a raudales; en particular, la excelente guía de campings a todo color "DK-Camp".

Actualmente lo tenemos más fácil para consultar esa guía, pues "nos la llevan a casa" gracias a www.dk-camp.dk - La guía ACSI es otra excelente herramienta para encontrar camping: www.eurocampings.es

FICHA TÉCNICA DEL VIAJE
Agosto/Septiembre 1999 (datos turísticos actualizados en 2011)
Duración del viaje: 18 días y medio.
Kilometraje total: 7.984
Relato publicado en "El Camping y su Mundo" 146 y 147 - (Abril-Mayo 2000)
A pesar del tiempo transcurrido desde la realización del viaje, se ha actualizado toda la

información susceptible de ser puesta al día, por lo que su contenido mantiene, en la medida de nuestras posibilidades, su plena vigencia.

Hacemos también constar que la información práctica que se facilita en el relato se hace a título personal, con la intención de que pueda resultar lo más útil y ajustada posible. No obstante recomendamos que, en evitación de sorpresas y contratiempos, antes de emprender el viaje, confirméis los horarios, precios, y demás datos susceptibles de variación o modificación. ¡Y buen viaje!

RUTÓMETRO		
FECHA	ETAPA	KM./DÍA
Viernes, 20 agosto '99	Valladolid-Lekunberri (Navarra)	331
Sábado, 21 agosto	Lekunberri-Étampes (Francia)	840
Domingo, 22 agosto	Étampes-Aachen-Aquisgran (Alemania)	573
Lunes, 23 de agosto	Aquisgran-Nyborg (Dinamarca)	810
Martes, 24 de agosto	Isla de Fionia y Langeland	230
Miércoles, 25 de agosto	Nyborg-Charlottenlund (Copenhague)	150
Jueves, 26 de agosto	Alrededores de Copenhague	223
Viernes, 27 de agosto	Copenhague	0
Sábado, 28 de agosto	Copenhague-Koge-Ringsted-Naestved. Isla de Mon-Copenhague	356
Domingo, 29 de agosto	Traslado de Charlottenlund a Vejle (Jutlandia) Vejle-Jelling-Legoland-Vejle	251 + 90
Lunes, 30 de agosto	Vejle-Aarhus-Región de los Lagos- Legoland- Vejle	264
Martes, 31 de agosto	Vejle-Skagen (norte de Dinamarca)-Vejle	630
Miércoles, 1 de sept.	Traslado Vejle-Lundtoft. Ribe-Tonder-Mogeltonder	106 + 179
Jueves, 2 de sept.	Traslado Lundtoft (Dinamarca)-Hamburgo (Alemania). Hamburgo-Lübeck-Hamburgo	177 + 172
Viernes, 3 de sept.	Hamburgo y Lüneburg	145
Sábado, 4 de sept.	Hamburgo-Mons (Bélgica)-Péronne (Francia)	787
Domingo, 5 de sept.	Péronne-Lissac sur Couze	656
Lunes, 6 de sept.	Ruta «Pueblos más bonitos de Francia»	207
Martes, 7 de sept.	Lissac (Francia)-Valladolid	807
	TOTAL	7.984

HACIENDO AMIGOS A TRAVÉS DE “EL CAMPING Y SU MUNDO”

Aunque las guías turísticas fueron decisivas para definir el plan del viaje, la "guinda del pastel" la puso nuestro buen amigo Pepe Claudio, de Castellón de la Plana, quien había estado en Dinamarca dos años atrás y gentilmente nos pasó su documentación. Por cierto, nuestra amistad comenzó a través de la revista “EL CAMPING Y SU MUNDO”, a raíz de la publicación de [nuestro viaje a Gran Bretaña](#).

Y PUSIMOS RUMBO A LA TIERRA DE LOS VIKINGOS.

Con la caravana y mucha ilusión partimos de **Valladolid** el viernes 20 de agosto, por la tarde, con idea de pernoctar en el **camping Aralar, de Lekunberri** (Navarra), etapa ya tradicional en los últimos años. Para llegar a la frontera nos gusta la ruta navarra, que transcurre por las autovías A-240 y A-15, sin peajes, con poco tráfico y paisaje atractivo. El inconveniente de la A15 es que, al tratarse de una autopista de montaña, tiene largas

cuestas de un 6 por 100 de desnivel (en sentido San Sebastián-Pamplona), que representan una dificultad considerable si las fuerzas para remolcar van justas.



Saliendo del camping "Aralar"

Nota actual: En aquellos “buenos viejos tiempos” todavía no estaba terminada la autovía A-1, entre Armión y San Sebastián, ni mucho menos el tramo de peaje de la AP-1 entre Vitoria y Eibar. Como tampoco habíamos adoptado la actual costumbre de “alargar el viaje” y pernoctar en el área de Bordeaux-Cestas. Todavía esas cosas nos daban algo de reparo en aquellos años. [Pincha aquí y conoce la mejor ruta para llegar al norte de Francia viajando rápido, pero gastando lo menos posible en peajes.](#)

Llegar a Burdeos, a 600 km. de distancia de Valladolid, tiene varias ventajas: la primera es que se gana un tiempo precioso, pues en una misma tarde, en vez de recorrer sólo 330 km. hasta Lekunberri, hacemos casi el doble. Habiendo cenado en el área de Bidart o en la de Urrugne, nada más cruzar la frontera, la hora de llegada a Burdeos suele estar entre la medianoche y las doce y media.

La segunda ventaja, que va asociada a la anterior, es que, al poder salir muy temprano, nos sacudimos de un plumazo los importantes atascos que se forman tanto en la frontera y los 3 peajes de la autopista francesa, como en la “rocade” (circunvalación) de Burdeos durante las mañanas y tardes de verano. Pero volvamos al relato original, tal y como fue publicado en su día...

Las autopistas francesas, por fin, se han dignado a rebajar el recargo del 50 por 100 a las caravanas (de momento, y sólo de martes a jueves, en temporada estival, y con diferentes descuentos según las concesionarias). La vasco-francesa, por ejemplo, lo ha eliminado totalmente, mientras que en la A 71 la rebaja es sólo del 30 por 100. En cualquier caso, es una buena noticia que deseamos culmine en la total eliminación de ese recargo que recuerda a la nasa por desgaste de patio del colegio» de las parodias de Gila.

Nota actual: Lamentablemente nuestro deseo no sólo no se cumplió sino que ha empeorado con el tiempo. Desde hace ya bastantes años la norma de los peajes franceses se modificó y ahora todo vehículo que mida más de dos metros de altura está considerado como “Clase 2” y sufre un recargo de un 50% sobre la tarifa normal las 24 h. del día, los 365 días del año. [si quieres saber más sobre peajes de autopista en francia en particular o en europa, pincha aquí.](#)

Y volvamos al relato original...

Como el año anterior habíamos encontrado un tremendo atasco de 50 km en Burdeos al pasar por allí al mediodía, esta vez decidimos probar una nueva ruta que evitara esa ciudad y optamos por descubrir la vía Mont de Marsan, Marmande, Bergerac, Périgueux, Limoges; enlazando allí con la autovía A-20, hasta Vierzon; se sigue por la autopista de peaje A 71. En Artenay, pasado Orléans, tomamos la N-20 hasta Étampes, a las afueras de París. Ese tramo es autovía, excepto los primeros kilómetros, que son de carretera recta y despejada.

Ya suponíamos que esa ruta sería bastante más lenta, pero el resultado fue más agrisado de lo esperado. Desde la autopista vasco-francesa a Mont de Marsan, la autovía es gratuita y hasta Marmande se circula con relativa rapidez, aunque haya que cruzar varios pueblos. Hasta ahí, todo bien.

Sin embargo, las retenciones de media hora en Marmande y Bergerac echaron por tierra el buen promedio. Además, el tramo entre Bergerac y Limoges, por carretera, es bastante enrevesado. Bien mirado, si ésta no resulta una alternativa suficientemente ágil a París, al menos el paisaje compensa, porque se cruza el Périgord, una de las regiones más hermosas de Francia. [Si queréis conocer mucho mejor una región tan maravillosa como el Périgord, pincha aquí.](#)

Nota actual: Afortunadamente esos “experimentos” ya han pasado a la historia hace años y hoy en día la ruta a París está más que definida y decidida. Hemos hablado ya de [la mejor ruta para llegar a París desde la frontera de Irún](#), incluida en el apartado “Las mejores rutas para cruzar Francia”, [Y si queréis ahorrar también unos euros en las gasolineras francesas, pinchad aquí.](#)

VISITAS TURÍSTICAS CAMINO DE PARÍS

A fin de que el trayecto a Étampes se nos hiciera más llevadero, nos detuvimos en **St. Jean de Côte**, situado entre Périgueux y Limoges, perteneciente a la «Asociación de los Pueblos más bonitos de España». Es una

aldea diminuta. Sus principales atractivos son su iglesia y el castillo medieval de La Marthonie. Dispone de un aparcamiento apto para caravanas en la entrada del pueblo.

Para llegar al camping "Le Vaubert" tomamos la salida de "Étampes-Centro Comercial" y enseguida se ven las señales de camping. Se ubica a 2 km de **Ormoysur la Rivière**. **No es gran cosa, pero** está siempre abierto, lo que conlleva la ventaja de poder salir temprano sin necesidad de esperar a que abran la puerta o la barrera. La recepción se encuentra en la cafetería; hay que prestar atención para encontrar la entrada, que no es fácil de ver.

Nota actual: La última vez que pernoctamos en ese camping fue en el verano de 2007, regresando de Berlín. La novedad es que ahora hay instalada una barrera, no obstante han habilitado 4 parcelas situadas antes de la barrera para facilitar las llegadas tardías. Hay guarda de noche, pero hay que pagar en recepción a la mañana siguiente. Y no abren hasta las 8,30 h. así que si hay idea de salir antes de esa hora, quizás habría que buscar otra alternativa.

PROBLEMAS CON UNA GASOLINA INFAME.

En mala hora repostamos gasolina "Sin plomo 95" en el supermercado Stoc de **Bergerac**. No sabemos qué clase de bazofia nos echaron, pero el coche «picó biela» nada más salir del surtidor, perdió potencia a raudales y, para colmo, el consumo se disparó. El viento frontal tampoco ayudó lo más mínimo. Hasta que el depósito no se vació lo suficiente y pudimos repostar con gasolina de calidad no se arregló el desaguizado.

Aunque nunca habíamos tenido problemas de ese tipo, desde ese momento sólo repostamos en gasolineras de marca. A la vuelta, sin embargo, intentamos echar «Sin Plomo 98 en los supermercados Internaché y no hubo más problemas.

En Francia conviene tener en cuenta dos cuestiones acerca del combustible: las diferencias de precio entre surtidores pueden ser muy abultadas (hasta las 25-30 ptas / litro), las autopistas tienen los precios más elevados (la "Súper" alcanza las 180 ptas o más) y los supermercados, los más bajos.

Además, en los años que nosotros llevamos pasando por Francia, nunca hemos logrado que los surtidores automáticos de 24 horas nos acepten las tarjetas de crédito, a pesar de proporcionar el código correcto y de haberlo intentado con varias; sin embargo, no hay problema cuando se abona el importe con la tarjeta en la caja de la misma gasolinera; hasta ahora, nadie nos ha dado una explicación convincente, porque la misma clave sí funciona, por ejemplo, en los cajeros automáticos.

Nota actual: Desde aquella infausta experiencia, hace más de una década, lo cierto es que nunca hemos vuelto a tener problemas con los reportajes. Y ya sabemos qué pasa con las tarjetas de crédito... ¡necesitan el chip" que ya empieza a popularizarse en nuestro país. Con el chip en la tarjeta ahora podemos repostar sin problemas en los surtidores automáticos.

[Si quieres saber más sobre la situación actual de dónde y cómo repostar barato en Francia, pincha aquí.](#)

AQUISGRÁN, CIUDAD IMPERIAL DE CARLOMAGNO Y EL CAMPING FANTASMA.

El domingo 22 nos dirigimos a **Aquisgrán-Aachen** (Alemania), la ciudad imperial de Carlomagno, con idea de visitarla por la tarde, acampando en el camping situado en el mismo casco urbano.

Cruzamos **París** sin dificultad, ya que habitualmente lo atravesamos en domingo y a primera hora de la mañana. Para llegar a Bélgica fuimos por la N17, paralela a la autopista de peaje, que ya conocíamos de otros viajes. Es muy recta y, como los domingos temprano va prácticamente vacía, es una buena alternativa a la autopista. Como indicación, obtuvimos en ese tramo un promedio real de 75 km/h.

No obstante, sólo interesa en tales condiciones, porque después el tráfico aumenta mucho. Para tomarla es mejor seguir la autopista A-1 y en Senlis, la N-17. Llegamos a Péronne y nos desviamos a la autopista de peaje A 16, vía Valenciennes, hasta la frontera belga. Es mucho mejor que Bélgica, Alemania y Dinamarca no cobren por usar sus autopistas.

Nota actual: A día de hoy la opción de ir por la N17 sólo sería válida si no hubiera prisa y nada más, salvo ganas de ver algunos pueblos del trayecto. El tráfico actual no tiene nada que ver con el de hace años, así que la autopista A1 es la opción recomendable 100% salvo casos contados.

Llegamos a **Aquisgrán-Aachen** a las 13,30 h, donde nos esperaba la primera gran anécdota del viaje. Gracias al plano de la ciudad pudimos acercarnos sin dificultad hasta el lugar donde se suponía que estaba el camping, pero lo cierto es que éste se había esfumado, desaparecido. Allí sólo había un parque. Quizás nunca existió y todo se debiera a que pusieron el símbolo de camping en el plano donde no debían, porque o mucho había cambiado el paisaje o creemos que nunca hubo allí un camping.

El caso es que había que salir del apuro y preguntamos sobre el tema a un taxista --que resultó ser turco y sólo hablaba alemán-, quien, mal que bien, nos hizo entender que en Aachen no había ningún camping. El más próximo estaba en **Kelmis**, a unos 10 km y el taxista se ofreció a guiarnos con su vehículo. Como no teníamos ni idea de dónde estaba, la proposición nos pareció aceptable, dada la hora que era y las ganas de llegar, pero, en cuanto vimos los primeros indicadores del camping, decidimos despacharle, no fuera a dejarnos el bolsillo temblando a las primeras de cambio. Y no fue mala idea, porque en un par de kilómetros el taxímetro ya marcaba 1.600 pesetas al cambio; aunque, al menos, nos dejó en el buen camino, o eso pensábamos...

Llegamos rápidamente a **Kelmis**, pueblo situado en territorio belga, junto a la frontera. Al no ver indicadores, preguntamos por él camping a una amable abuelita, quien nos dijo -en francés, menos mal- que en el pueblo ni había un camping ni lo había habido nunca, pero que en **Astenet**, a 5 kilómetros, había uno. Sin habernos repuesto todavía del susto, todavía nos esperaban nuevas sorpresas...

A poca distancia del desvío a Astenet, ¡la carretera estaba cortada por la celebración de una cabalgata floral! Increíble. Un policía nos advirtió que había que dar un gran rodeo para llegar al camping y no se equivocó lo más mínimo, porque, al brillar por su ausencia la señalización, nos hartamos de dar vueltas y más vueltas por las Ardenas antes de encontrarlo.

El camping en cuestión se llamaba "Hammerbrücke" y no desentonaba nada con la dudosa calidad general de los campings belgas, que ya conocíamos del año anterior. Leer el relato del viaje a Bélgica y Luxemburgo. Para colmo, la recepción se hallaba cerrada y los dueños no estaban. Nos atendió un anciano campista que ejercía de encargado y que sólo hablaba alemán. A base de buena voluntad y bastante mímica, al fin logramos desenganchar la caravana -empezábamos a dudarlo-, rumiando qué habríamos hecho para merecer aquello.

El surrealista episodio del camping desaparecido nos permite ahora, al fin y al cabo, contar "batallitas", aunque en su momento, y como colofón a tanto despropósito y contratiempo, finalmente no pudimos ver el «tesoro de Carlomagno», en la catedral de **Aquisgrán/Aachen**, porque llegamos tarde, como no podía ser de otra manera. La catedral es famosa por haber sido el lugar donde fueron coronados los emperadores del Sacro Imperio Romano-Germánico. No obstante, pudimos visitar el interior-de estilo bizantino- y pasear por el casco antiguo, en el que destaca su interesante ayuntamiento gótico.



El Dom de Aquisgrán



Junto a la fuente...

Nota actual: Unos años más tarde nos pudimos quitar la espinita de la Catedral de Carlomagno. Rodeados de ambiente navideño y mercadillos alucinantes, al fin vimos el trono del emperador, en vivo y en directo. [Lee más sobre Aquisgrán en el relato del viaje a Bélgica y Holanda en Navidad.](#)

Y DINAMARCA NOS ESPERABA...

El lunes, a las siete de la mañana, empezó el asalto final a Dinamarca, todavía con 830 kilómetros por delante, hasta Nyborg.

Todo el trayecto discurrió por la autopista, atravesando Alemania, con un tráfico muy intenso. En las autopistas alemanas nos esperaba una sorpresa más. Los camiones, autocares y coches con remolque tienen prohibido adelantar a otros vehículos de 6:00 a 20:00 horas, excepto los fines de semana. Se trata de una norma absurda, porque, en lugar de agilizarse el tráfico, se forman unas colas de miedo hasta que la gente se harta y decide adelantar. Claro que, entonces, aunque no se vea policía de carretera, te juegas la multa. Afortunadamente no pasó nada, pero está visto que en todas partes cuecen habas.

[Lee más sobre las limitaciones de adelantamiento en Alemania y el modo de evitar, en lo posible, sus inconvenientes...](#)

Esa era nuestra primera visita a Alemania y lo primero que nos llamó la atención fue ver cochazos, descapotables y familiares a porrillo. Lo segundo fue el intensísimo tráfico de las autopistas. A la hora de la

verdad, la famosa ausencia de límites genéricos de velocidad de gran cosa, al menos a ciertas horas del día.

Hemos incluido este párrafo, redactado en 2011, con las mejores rutas para llegar al norte de Alemania y que difieren bastante de la que hicimos en su día para pisar suelo danés:

LA MEJOR RUTA PARA LLEGAR A BREMEN / HAMBURGO:

Nota actual (2011): Para llegar de París a Bremen, en el norte de Alemania hay actualmente dos itinerarios interesantes, que se salen un poco de lo más trillado, fruto de la apertura de algunas autovías/autopistas en Holanda y Alemania que no estaban abiertas hace unos años.

Desde luego hay varias alternativas para cubrir ese trayecto, pero no todas son igual de interesantes en función del vehículo que conduzcamos.

Si viajamos en un vehículo sin remolque, puede que nos interese aprovechar todo lo posible las autopistas alemanas, ya que genéricamente carecen de límites de velocidad y se puede circular con tranquilidad sin temor a los radares. Claro que no es oro todo lo que reluce, pues hay dos cuestiones que alteran ese teóricamente idílico panorama: uno es el tráfico que suelen llevar los grandes ejes ruteros alemanes, la A1 Colonia-Hamburgo, por ejemplo. El otro es que cada vez abundan más los tramos con limitaciones de velocidad específicas. Muchos son de 130 km/h, pero otros son inferiores. En cambio eso es menos frecuente en las autopistas menos "importantes", o sea, las que no constituyen los ejes ruteros principales

Con la caravana a cuestras el panorama cambia bastante, pues en todos los países existen límites específicos de velocidad para los vehículos con remolque. En las autopistas, Francia pone el límite en 130 km/h o 110 km/h con lluvia igual que si conducimos un coche sin caravana o remolque. En Bélgica, el límite es de 120 km/h y en Alemania es de 100 km/h, pero en suelo alemán a menudo surge un problema importante para los que llevamos caravana o remolque... en muchas autopistas alemanas -total o parcialmente- entre las que se cuentan las principales, por supuesto, no se permite adelantar a los camiones, remolques e incluso autocares normalmente entre las 6-7 mañana hasta las 19-20 h. de la tarde, lo que es un tremendo fastidio, pues es fácil encontrarse detrás de un lento camión. Y no es cuestión de jugársela demasiado con la "Polizei", por si acaso. [Leer más sobre las "peculiaridades alemanas"](#), que esta no es la única...

Así pues, debido al increíble tráfico que soportan las principales autopistas alemanas como la A1 ó la A7 por ejemplo, los camiones, autocares y vehículos con remolque tienen prohibido el adelantamiento de 6 a 20 h, como ya hemos comentado. Esos **tramos de prohibición** están bien señalizados, pero a menudo son muy largos y en algunas autopistas como la de Hamburgo a la frontera danesa (A7) la prohibición es permanente. En los tramos de tres carriles es posible adelantar, pero lamentablemente éstos tampoco abundan.

En consecuencia puede interesar buscar otras alternativas a través de Bélgica y Holanda que nos acorten el recorrido en suelo germano. Estas alternativas son las siguientes:

Opción A (menos recorrido en Alemania): París, Lille, Gante, Amberes, Breda, Arnhem, Apeldoorn, Hengelo, para salir a la autopista A1 alemana, cerca de Osnabruck

Opción B (más recorrido por Alemania): París, Valenciennes, Namur, Lieja, Maastricht, Venlo, Duisburg, Munster, Osnabruck.

La elección de una u otra opción la dejo al gusto de cada cual, pues prácticamente calcan las distancias y la diferencia en peajes es de algo más de un euro (en 2011) pero ambas merecen ser estudiadas detenidamente. La web www.viamichelin.es es la que solemos utilizar para calcular los itinerarios y la encontramos muy útil, pues facilita los importes de los peajes, entre otras muchas cosas.

Respecto a la "opción B" hay que comentar que discurre a través de Duisburg y Essen, que son zonas muy pobladas de Alemania lo que implica riesgo de tráfico intenso y también tiene más kilómetros con limitación de adelantamiento.

A partir de Osnabruck, por la A1 hasta Bremen y Hamburgo conviene armarse de paciencia porque hay limitaciones de adelantamiento en casi la totalidad del recorrido, salvo algunos tramos de tres carriles sin ella y el tráfico es tremendo. Si el destino final es la Jutlandia danesa por la A7 de Flensburg, más paciencia. El tramo entre Hamburgo y la frontera danesa es prácticamente una limitación de adelantamiento, aunque a cambio la intensidad del tráfico disminuye bastante respecto a la A1.

Por el contrario, si desde Hamburgo optamos por llegar a Puttgarden para coger el ferry hacia Dinamarca, ya no recuerdo cómo está el tema de las limitaciones de adelantamiento...

Pero volvamos al relato original...

LOS CAMPINGS DANESSES NO SON COMO LOS BELGAS...



A puntito de entrar en Dinamarca por la A7 alemana

El viaje fue tan monótono como el cielo gris que nos acompañó durante todo el día. Llegamos a **Nyborg**, en la **isla de Fionia** -Fyn, en danés-, a las siete de la tarde. Conocer el “Nyborg Strandcamping” supuso la confirmación de la calidad de los campings daneses. Se halla cerca de la salida de la autopista, bien señalizado y a orillas del Báltico. Sus servicios son modélicos: está parcelado, tiene fregaderos con agua caliente, cocinas para calentar comida y supermercado; las duchas son de pago (5 coronas danesas, es decir, 115 pesetas). Como nadie es perfecto, las cocinas y los fregaderos se cierran con llave a las 21:30 horas, algo que resulta bastante molesto para nuestras costumbres.



El camping de Nyborg

El precio fue una agradable sorpresa -ya iba siendo hora-, pues pagamos 3.263 pesetas al día por los tres, la caravana, el coche y la luz. Este camping ha sido el único que nos ha aceptado la tarjeta Visa en Dinamarca. Ése es un punto que debe considerarse a la hora de prever el efectivo que debe llevarse, pues en la mayoría de los campings hay que pagar en metálico cantidades importantes. Por otra parte, el idioma no constituye un obstáculo, pues casi todo el mundo habla fluidamente inglés y alemán.

Otro asunto que hay que tener en cuenta es que en Dinamarca los camping exigen un carné de campista. A los que dispongan del [Carné Internacional de la FICC](#), éste les servirá, pero quienes no lo tengan tendrán que sacarse un carné danés en el primer camping donde se alojen. El pase familiar cuesta 60 DKK e incluye ciertos descuentos en gasolineras y comercios. La acampada libre está prohibida.

TIERRA DE VIKINGOS, PARAÍSO DE CICLISTAS

El martes 24 empezaba nuestra visita al país escandinavo, sorprendentemente llano, tierra de vikingos y paraíso de ciclistas. La isla de Fionia, de ambiente rural, es la que más nos ha gustado de la preciosa Dinamarca.

Comenzamos la visita por **Nyborg**. Al ser el primer pueblo danés que visitamos, nos cautivó su aire relajado y tranquilo, pero con la “vidilla” de los puestos callejeros y los mercadillos. Nos recordó bastante al ambiente holandés. También nos chocó el sistema de parquímetros. En los pueblos suelen ser gratuitos, pero con limitación del tiempo. Es necesario pedir una pegatina con una manecilla de reloj en la Oficina de Turismo para marcar la hora de aparcamiento. En las ciudades funcionan con monedas. Aunque no se ven controladores, la gente es muy respetuosa con eso y con las limitaciones de velocidad. En toda Dinamarca apenas hemos visto policía; sin embargo, la sensación es de una gran seguridad ciudadana.

Este sistema de aparcamiento también se utiliza en algunos pueblos alemanes y austríacos. Si no disponemos de un relojito al uso, bastará dejar un papel con la hora de llegada en el salpicadero, bien visible desde el parabrisas. Y asunto resuelto.

Después nos fuimos a **Ladby** -cerca de Kerteminde-, a ver los restos del único enterramiento en barco vikingo existente en Escandinavia. Se exponen en una cámara estanca, debajo de un túmulo de tierra, y aún se aprecian los esqueletos fosilizados de los caballos enterrados junto al jefe vikingo, de quien ya no se distingue nada de nada. Hay también un pequeño museo. Cierra el lunes. Y los niños menores de 15 años no pagan.



El museo. Casa típica danesa.



El barco vikingo enterrado



Interior del barco: esqueleto de un caballo

A la salida, pusimos rumbo a **Odense**, la ciudad de Hans C. Andersen, donde se encuentra su casa natal y un museo dedicado a su vida y obra. Es una ciudad típicamente danesa, pequeña y tranquila. La catedral de Sankt Knud, como el resto de las catedrales danesas, es muy diferente a las de estilo gótico que conocemos. También veremos la estatua del Soldadito de Plomo, en la calle Overgade, desde la que sale un callejón con unas bonitas e interesantes casas de madera entramada del siglo XVI.



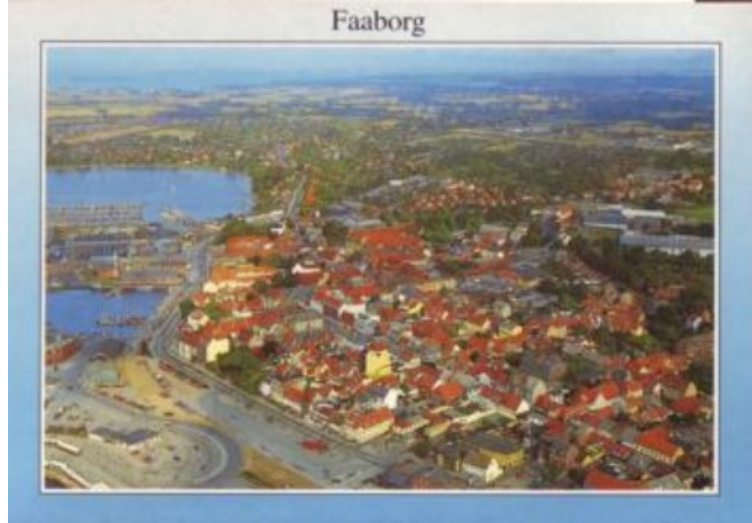
Odense.



Odense. Casa natal de H.C. Andersen

ISLAS PARADISIÁCAS

Fionia (Fyn) es una isla que vive del campo, salpicada de granjas con techo de paja, armazón de madera y vivos colores. Un regalo para la vista.



Faaborg y la isla de Fionia (Fyn)

Visitamos **Faaborg**, otro atractivo pueblo de edificios medievales de entramado de madera. De allí pasamos a la **isla de Langeland**, donde dicen que hay un dolmen de 5.000 años de antigüedad y 50 metros de longitud, el Kong Humbles Grav. (Si esperáis ver el dolmen de vuestra vida, la decepción estará asegurada, porque no pasa de ser un montículo de tierra rodeado de piedras en medio de un campo arado. No perdáis el tiempo ahí. La foto habla por sí misma...



El Dolmen "Kong Humbles Grav"

Si no se encuentra muy a mano y no apetece llevarse más decepciones, tampoco está justificado el desplazamiento hasta los pomposamente llamados "**Acantilados de Dovns Klint**", en el extremo sur de la isla de Langeland, mal señalizados y difíciles de encontrar. Como el país es tan llano, está visto que cualquier terraplén que supere a nada los cinco metros de altura -éstos no miden mucho más-, ya les parece la repera. No obstante, los amantes de las aves encontrarán ahí una reserva natural con torres de observación.



Isla de Langeland. Acantilados de Dovns

Y LLEGAMOS A COPENHAGUE, LA CAPITAL.

Al día siguiente, 150 km nos separaban del camping de Charlottenlund, a 7 km de **CopenhagueKovenhavn**.

Para llegar a la capital -situada en la isla de Selandia (Sjælland)- cruzamos el novísimo puente del Great Belt, - Store Baelt, en danés- de 18 km de longitud en total sobre el mar Báltico, uno de los más largos del mundo, repartido en varios tramos. Unos suspendidos, otros por túnel. Es de peaje: 210 DKK para los coches y 315 DKK (aproximadamente 7.000 pesetas) para los coches con caravana. Se ve que el ejemplo francés tiene

seguidores inesperados. Aceptan tarjetas. A la vuelta para nuestro bolsillo), el aparato automático no nos cobró el recargo sin que supiéramos porqué, pero no era cuestión de pararse a preguntarlo...

Nota actual: Pinchad en el enlace de las tarifas actuales del puente. Como veréis no son iguales para coches, que para caravanas, que para autocaravanas... www.storebaelt.dk/english

EL “CAMPING-FORTIFICADO” DE CHARLOTTENLUND

En los alrededores de Copenhague hay numerosos campings. Elegimos el de Charlottenlund por dos motivos: está muy bien comunicado con la capital y se encuentra enclavado en el interior de un antiguo fuerte costero que aún conserva las baterías de los cañones. Las dependencias de los antiguos cuarteles son hoy los servicios del camping, hecho que nos pareció muy original. En la misma puerta hay un parque con acceso a la playa y patos que pasean entre las caravanas.



El camping fortificado



Los cañones que protegen al camping...

Se encuentra a unos cinco km de la salida 17 de la autopista de Helsingør. Para llegar a Charlottenlund se toma la Av. Jaegersborg Allé, que en el plano aparece reflejada en línea recta, pero en realidad no es así, ya que deben seguirse varios desvíos no muy bien señalizados y es fácil perderse. Que nadie espere encontrar ningún indicador del camping hasta 200 m antes del mismo. Una vez que se llega al pueblo de Charlottenlund, hay que seguir recto en dirección a la playa y allí, girar a la derecha, donde se ve la primera señal.

Desde la recepción, el camping no se vislumbra, porque está oculto por un terraplén. No se aceptan tarjetas y es obligatorio pagar por anticipado. El lugar está bien, pero para ser el más caro de todo el viaje, no es el mejor. Dispone de amplia información turística, vende los pases de transporte y la más que interesante «Copenhagen Card», que también hay que pagar en efectivo. La recepción cierra a las diez de la noche, como muchos otros campings daneses. Su web es www.campingcopenhagen.dk

LA “COPENHAGEN CARD”.

Nota actual: la web de la Copenhagen Card es la siguiente:
<http://online.citybreak.com/Search/Other/SearchOther.aspx?pdid=4525&onlineid=1459618727&culture=en>

Los datos que se ofrecen a continuación corresponden al relato original, por lo que será necesario comprobar en el enlace anterior su vigencia.



Descripción

Si apetece conocer a fondo Copenhague y sus amplios alrededores, interesará adquirir la «Copenhagen Card», una tarjeta individual que permite el acceso gratuito a todos los transportes públicos de la zona y a más de 60 museos y atracciones en el área comprendida desde la ciudad de Koge y Roskilde hasta Helsingør, por períodos de 24, 48 ó 72 horas. Ese sistema por horas está muy bien, porque su validez comienza cuando se usa por primera vez.

Cuesta (en 1999) 155, 255 y 320 DKK, respectivamente, para los adultos; y 75, 125 y 160 DKK, para los niños de 5 a 11 años. La verdad es que no se comprende este límite de edad, ya que en la mayoría de los museos y atracciones consideran niños a los de 14 y 15 años.

En general, las tarifas infantiles de los museos y atracciones son bastante económicas. Si se viaja con personas de 12 a 15 años, conviene calcular bien qué se piensa visitar y qué días se van a utilizar los transportes

públicos, para ver si interesa o no hacerse la tarjeta de adulto. Lo cierto es que se amortiza con rapidez. Según mis cálculos, nos hemos ahorrado unas 15.000 pesetas sobre las tarifas normales.

Existen también tarjetas de transporte público para un día, que cuestan 70 DKK (1.600 ptas., aprox.) para los adultos y la mitad para niños hasta 15 años. Así que, quien piense estar en Copenhague sólo un día y sin ver museos, ésta parece la mejor elección, siempre y cuando no se quiera hacer más que el viaje de ida y vuelta, en cuyo caso es preferible sacar billetes simples. La ciudad no es demasiado grande y se puede ver bien a pie.

En la web de la oficina de turismo de la ciudad, podréis encontrar información actualizada al respecto. www.visitcopenhagen.com/

VISITANDO COPENHAGUE.

Nuestro camping tenía la parada del autobús nº 6 al centro de la capital en la misma puerta. En la recepción hay un práctico folleto con los horarios y paradas. Una vez instalados, vimos el **Acuario de Dinamarca**, que está a unos cientos de metros del camping y al que se llega muy bien andando. Después, tomamos el autobús a Copenhague. Hacía un día espléndido para pasear...

El primer día de visita a la capital, nos centramos en la zona de la **plaza Kongens Nytorv**. Recorrimos la animada **Nyhavn**, la zona del puerto, y visitamos el tesoro de la corona danesa en el castillo de Rosenborg, la fuente de GefiÓN, -que estaba en obras- la archifamosa Sirenita, cuyo emplazamiento portuario no le hace los honores y el Museo del Ámbar.



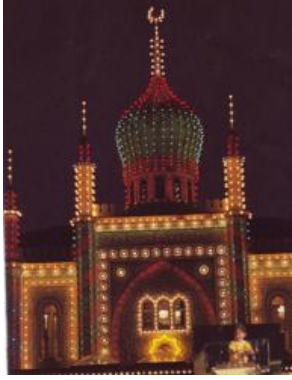
Barco-faro en Nyhavn

La sirenita está ubicada en una zona de rocas y hacerse una foto fue una odisea porque nos tropezamos con un autocar de chinos...



Sacar esta foto fue "un trabajo de chinos"...

Terminamos el día en el Tivoli, el parque de atracciones más céntrico del mundo, pues está junto al ayuntamiento. Por la noche, hay una gran animación. Más de cien mil bombillas iluminan el parque, lleno de restaurantes, espectáculos y atracciones. La entrada es gratuita con la "Copenhagen Card". Las atracciones se pagan individualmente y cuestan unas 20 DKK de media (460 pesetas aproximadamente). También existe la posibilidad de comprar un pase ilimitado para todo el día por menos de 4.000 pesetas. www.tivoli.dk



El Tivoli, de noche.

Siguiendo las recomendaciones de la «Guía del Trotamundos», probamos el típico “buffet danés” en el restaurante Pilegarden, situado en la calle Pilestraede, en el número 44. El menú estaba compuesto de carnes frías, pescados marinados, varios platos calientes, embutidos, ensaladas, diversos panes, etc. Aunque no todos los sabores escandinavos son agradables para nuestro paladar, la experiencia estuvo bien, con la ventaja de poder probar y repetir lo que te apetezca a un precio más que moderado, unas 2.000 pesetas por persona, incluida la bebida. Además, aceptan Visa.

Nota actual: El precio del buffet danés en el “Pilegarden”, en 2011, es de 80 DKK, unos 11 € al cambio. ¡Sorprendente, pues once años después el precio se ha mantenido!

EL CASTILLO DE KRONBORG, “HOGAR” DE HAMLET.

Decidimos aplazar un día la siguiente visita a Copenhague, al enterarnos de que los viernes los comercios cierran a las ocho de la tarde, en lugar de las seis de la tarde, como es habitual. Así, dispondríamos de ambientillo más tiempo antes de que la ciudad quedase desierta.

El jueves lo dedicamos a los alrededores de Copenhague. **Roskilde** alberga dos grandes atractivos la catedral, con los panteones de la monarquía danesa, y el interesante **Museo de los Barcos Vikingos**, donde se exponen los restos milenarios de cinco embarcaciones vikingas recuperadas del mar en 1962.

<http://vikingeskibsmuseet.dk/index.php?id=1246&L=1>



Roskilde y su catedral



Restos de un drakkar vikingo

[No es tan bonito como el de Oslo](#), pero resulta muy conveniente visitarlo, pues al fin y al cabo... ¡estamos en zona vikinga!.

A las afueras de Roskilde, en **Lejre**, se encuentra el Centro de investigaciones Arqueológicas, donde han reproducido un poblado neolítico para el estudio de la vida en aquella época. Ideal si viajamos con niños.

www.sagnlandet.dk/ENGLISH.425.0.html

Además de visitar las cabañas, hay gente disfrazada al uso y los visitantes pueden participar en diversas actividades como moler grano con piedras, asar tortitas, cortar troncos o remar en un tronco hueco. Es muy entretenido y los chicos se lo pasan fenomenal.



Lejre. Campamento vikingo



Remando, que es gerundio

En **Hillerod**, a 45 km. de Lejre, bajo uno de los pocos aguaceros que padecemos en Dinamarca, nos esperaba el espectacular **castillo renacentista de Frederiksborg**, residencia del rey Christian IV.



Frederiksborg



Vista aérea

Después, nos acercamos a **Helsingor** para ver el **castillo de Kronborg**, famoso por ser el lugar en el que Shakespeare sitúa la acción de "Hamlet". La población también es conocida por ser punto de partida de los ferries a Suecia, cuya orilla se ve perfectamente... cuando no llueve. Como diluviaba, se nos fastidió la visita y el paseo por el pueblo. A modo de consuelo, dimos una vuelta en coche.



Helsingor

EL PARQUE DE ATRACCIONES MÁS ANTIGUO DEL MUNDO...

El día acabó en el **parque de atracciones Bakken**, el más antiguo del mundo, con cuatrocientos años a sus espaldas. Así lo anuncian, pero que nadie espere encontrar otra cosa que un conjunto de atracciones típicas de cualquier feria. También ofrecen un bono ilimitado, como en el Tivoli. El día lluvioso le restó ambiente y encanto, pero estuvo muy bien para terminar el día. ¡A Miguel, nuestro hijo, le encantó!.. No se paga entrada, pero el parking cuesta casi setecientas pesetas. Está en Klampenborg, en un bosque frondoso en el que pasean los ciervos, muy cerca del camping. www.bakken.dk



DE VUELTA A COPENHAGUE...

El viernes regresamos a **Copenhague**. A primera hora tomamos el autobús número 30, en la plaza del ayuntamiento, con destino a **Dragor**, un pueblecito de pescadores situado a 10 Km de la capital. Aunque las guías lo describen con entusiasmo, tampoco es para tanto. Quizá lo más llamativo y bonito del pueblo es que las casitas están pintadas de amarillo. Nos divertimos más con un cisne que encontramos en el puerto y que comía de la mano, algo poco habitual entre sus congéneres, dado su proverbial mal genio. La excursión nos llevó un par de horas.



Dragor

De regreso a la capital, visitamos más museos, aprovechando la "Copenhagen Card". Empezamos por la Ny Carlsberg Glyptotek, en el bulevar H.C. Andersen, cuyo vestíbulo-invernadero es impresionante. Expone importantes colecciones de arte griego, romano, etrusco y egipcio, además de esculturas y pintura impresionista.

A continuación, entramos en el museo de cera, en el mismo Tívoli. Es pequeñito y se ve en poco tiempo. El más original es el "Ripley's Believe it or not", dedicado a toda clase de artilugios y hechos insólitos e increíbles. Otro museo atractivo para toda la familia es el de los récords del libro Guinness.

Stroget es el nombre de la calle peatonal más larga del mundo, pues presume de tener más de dos kilómetros de longitud, aunque realmente esté compuesta por cinco bulevares diferentes. Es la calle comercial por antonomasia, muy animada por la tremenda cantidad de turistas y lugareños que la transitan. Hay restaurantes de todo tipo, chiringuitos de comida rápida y montones de heladerías donde sirven unos cucuruchos enormes, decorados con golosinas y dulces. Viendo aquello, no es de extrañar que, curiosamente, Escandinavia sea la mayor consumidora de helados de Europa...



Copenhague desde la Rundetårn



La Rundetårn



Copenhague. Palacio de Amalienborg



En Copenhague

RECORRIENDO LA ISLA DE SELANDIA.

El sábado teníamos previsto recorrer el centro y sur de la **isla de Selandia**. Nos esperaba la encantadora ciudad de **Koge**, a 60 km de Copenhague. Posee más de trescientos edificios de época pertenecientes al Patrimonio Nacional, entre ellos, la que dicen que es la casa más antigua de Dinamarca (data del año 1527). No os dejéis a Koge en el tintero. Sería una pena.



Koge. La casa más antigua de Dinamarca

En Ringsted, visitamos **Fantasy World**, un mundo de fantasía con distintas escenas ambientadas con muñecos que cantan y se mueven. Una hora basta para verlo con tranquilidad y gustará a los más pequeños. www.ringsted-soro.city-map.dk/02010101

Viajar con un niño de doce años ayuda mucho a hacer "la ruta de los parques de atracciones" así que se pueda. En consecuencia el día prosiguió en el **parque de atracciones Bon Bon Land**, en **Naestved**. Es pequeñito, simpático, de ambiente muy familiar y con muchas atracciones a base de pedales, cosa nada rara en un país en el que los niños nacen montados en una bici...



Bon Bon Land



Remojón...

La web del Bon Bon Land es la siguiente...

<http://www.visitnaestved.com/international/en-gb/Menu/turist/oplevelser/attraktioner/produkside.htm?id=3486&CallerUrl=/international/en-gb/Menu/turist/oplevelser/attraktioner/attraktioner.htm>

Pertenece a una marca de caramelos y golosinas danesa, por eso, una de las atracciones consiste en fabricar tu propio pirulí de caramelo con el palito que te dan al entrar. El precio, por día completo, fue de 2.200 pesetas, tanto para adultos como para niños.

Terminamos el día en la diminuta **isla de Mon**, situada a 180 km de Copenhague, contemplando los espectaculares acantilados blancos **-Mons Klint-**, que esos sí lo son de verdad. Lástima que ya caía la tarde y no pudimos dedicarle todo el tiempo que el lugar merecía. Especialmente después de bajar la interminable y empinada escalera de madera **-de 497 escalones-**, que lleva a la playa desde lo alto de los acantilados. Si bajar se hace eterno, subir es todo un suplicio para las piernas.



Mons Klint y la escalera "asesina"

Los daneses, precavidos ellos, han colocado bancos a lo largo de la escalera para darse un respiro de vez en cuando. En cualquier caso, la belleza agreste del paraje compensa sobradamente el esfuerzo y, como no hay mal que por bien no venga, al atardecer, la playa estaba solitaria y mucho más atractiva. Si hay suerte, incluso es posible encontrar trozos de ámbar desperdigados por la arena...

RECORRIENDO LOS ORÍGENES DE DINAMARCA COMO NACIÓN.

El domingo iniciábamos el regreso, pues Copenhague era el punto más alejado de todo el viaje. Nuestro destino era Vejle, en la península de Jutlandia. Elegimos esa ciudad como base de operaciones por su situación central de los lugares a visitar.

El camping de **Vejle** es municipal, bien equipado y económico. Viniendo del sur o del este y, una vez cruzado el puente del fiordo, se toma la inmediata salida de la autopista que desemboca en una avenida de doble sentido. Girando a la izquierda, enseguida veréis la señal de camping. La recepción cierra a las diez de la noche. El recepcionista habla un poco nuestro idioma y, como a otros daneses, le sorprendió bastante que les visitaran españoles. Se ve que nos prodigamos poco por aquellos lares. En Copenhague, hemos oído bastante hablar español, pero, fuera de la capital, solamente en Lejre y en Legoland hemos encontrado compatriotas.

A las doce de la mañana, nos fuimos a la localidad de **Jelling**, famosa por las piedras rúnicas en cuyas inscripciones se menciona la palabra Dinamarca por vez primera. Los daneses las consideran su acta de nacimiento como nación y las tienen rodeadas por un regimiento de banderas. Si los helados les chiflan, la bandera nacional también. Se ve por todas partes, incluso en los jardines de los chalés.



La piedra rúnica de Jelling

EN EL PRIMER PARQUE “LEGOLAND”

El resto del día lo pasamos en el **parque de atracciones “Legoland”**, en Billund. Es el más famoso de Dinamarca y pertenece a la marca de juguetes de construcción Lego. Es muy bonito e ideal para los niños de hasta 12 años. A los más mayores quizá les parezca un poco soso porque las atracciones son bastante suaves. www.legoland.dk/en/Plan/



Entrada al Legoland



"Lego" del siglo pasado...

Nota actual: En aquel momento el parque ofrecía la posibilidad de visitarlo gratuitamente a partir de una determinada hora de la tarde (a partir de las 18:30 horas, hasta final de agosto). Se disponía de treinta minutos para montar en alguna atracción y, después, de otro par de horas más para recorrer el recinto, ver el Miniland -reproducciones de casas y paisajes fabricados con las piezas de Lego-, las exposiciones, etc. Era una opción muy interesante para quien sólo quisiera darse una vuelta sin dedicarle ni demasiado tiempo, ni dinero. Lástima que actualmente ese sistema ya no funcione...

EL “GAMMLE BY” Y LA REGIÓN DE LOS LAGOS.

Al día siguiente, visitamos **Den Gamble By** (El Pueblo Antiguo), www.dengambleby.dk/english.htm la principal atracción de Aarhus. Es el museo danés al aire libre más conocido y completo. Reúne más de setenta preciosas casas antiguas, interiormente ambientadas al estilo decimonónico. Es una de las citas imprescindibles del viaje. La visita nos llevó tres horas y media. Aceptan Visa.



Aarhus. Den Gamble By

Aarhus es la segunda ciudad del país. Al no ser muy atractiva, no nos entretuvimos demasiado en ella y nos dirigimos a la cercana **Región de los Lagos**, donde está la montaña más alta de Dinamarca -Himmelbjerget- con 147 "escalofriantes" metros de altitud. Desde lo alto, se divisa uno de los muchos lagos de la zona. Lástima que llovía y llovía. Decidimos volver a Legoland y aprovechar el tiempo gratuito para rematar algunos flecos que nos quedaron pendientes del día anterior. Afortunadamente, dejó de llover y pudimos disfrutarlo con calma.



La región de los lagos



Himmelbjerget

LA FORTALEZA VIKINGA Y “LA PUNTA” DE DINAMARCA.

El miércoles estaba previsto visitar el sur de Dinamarca, pero el anuncio de lluvias nos hizo cambiar los planes y cubrir los 270 km hasta **Skagen/Grenen**, en la punta norte. Fue un acierto porque hizo un día estupendo. La punta es una lengua de arena en cuyo extremo se juntan el Mar del Norte y el Báltico. Las olas de ambos mares, al chocar, levantan crestas de espuma. Dicen que puedes tener un pie en cada mar. Se llega hasta el faro con el coche para luego recorrer un trecho de arena, quizás un kilómetro, hasta la misma punta. Nosotros preferimos tomar una especie de tranvía playero remolcado por un tractor. Los billetes nos costaron 40 DKK en total (920 pesetas, aproximadamente).

Camino de Skagen, nos detuvimos en **Hobro** para visitar el conjunto de **fortaleza y granja vikinga de Fyrkat**. Estas construcciones eran circulares, con un terraplén a modo de muralla y dieciséis casas en su interior, de las que sólo se señala el perímetro, aunque una de ellas se ha reconstruido extramuros. En la granja, hay varios edificios y personas vestidas a la usanza que ofrecen distintas actividades al visitante.

www.vikingdenmark.com/fyrkat-viking-fortress-hobro-denmark.html



Fyrkat. Casa Vikinga



Fyrkat. Junto a vikingos de opereta



Fyr...“kat”.



Fyrkat. La fortaleza vikinga

En **Aalborg**, ciudad norteña, paseamos y vimos algunos de sus edificios más sobresalientes y la catedral de St. Budolfi, blanca y con la cúpula bulbosa. A las afueras, en Norresundby, se encuentra **Lindholm Hoje**, el mayor cementerio vikingo con más de setecientas tumbas. Unas forman círculos hechos con piedras, las de las mujeres, y otras tienen forma de barco, las de los hombres. La entrada es gratuita.



Aalborg. Catedral de St. Budolfi



Lindholm Hoje

EL MUSEO VIKINGO DE RIBE.

Y llegó el último día de estancia en Dinamarca. Como lo que quedaba por ver estaba en el sur, nos trasladamos al **camping de Lundtoft**, muy cerca ya de la frontera alemana. Es un poco cutre y caro para lo que ofrece.



Camping de Lundtoft

Ribe, la ciudad más antigua del país, con su casco antiguo excelentemente conservado y con dos interesantes atracciones para visitar, el Museo y el Centro Vikingo, es otro de los hitos del viaje.



Ribe. La catedral.



Ribe. La calle mayor.

El Museo Vikingo, el más completo de los existentes en el país, expone multitud de objetos de la época vikinga y medieval, además de una reconstrucción de un mercado del año 800, fecha de la fundación de Ribe.

El Centro Vikingo es una recreación de la vida de aquella civilización. Hay una granja con ganado, una mansión amueblada -con la lumbre encendida para poder experimentar el ambiente y la humareda que se respiraba en el interior- una exhibición de aves rapaces y un mercado en el que no se puede comprar nada. También se puede tirar al arco, pagando diez coronas por cinco flechas, fabricar tornillos de madera, hacer tortitas de pan y, con suerte, coincidir con la estupenda sopa de carne y verduras que preparan para comer. El abundante personal viste a la usanza. Calculad un mínimo de tres horas para la visita.



A la rica tortita...



"Robin Hood" a la vikinga...

La web del museo está traducida al español.

<http://www.ribevikingecenter.dk/Default.aspx?ID=766>

Ribe dispone de un aparcamiento para caravanas y autocaravanas a las afueras del casco antiguo, en el que se permite la estancia durante cuarenta y ocho horas como máximo. Es la única ciudad danesa donde lo hemos visto. Está en la carretera a Tonder.

Tonder, situado a 40 km al sur, es atractivo, aunque mucho menos que Ribe. Cuando llegamos, el comercio ya estaba cerrado y parecía un pueblo fantasma. La última localidad danesa que visitamos fue **Mogeltonder**, a cinco kilómetros de la anterior, cuyo principal interés es la calle Slotsgade, empedrada y con casas de tejado de paja.



Casa con tejado de paja en Mogeltonder

TIERRAS HANSEÁTICAS ALEMANAS: LÜBECK Y HAMBURGO.

Con el jueves 1 de septiembre, llegó el adiós a Dinamarca. Pusimos rumbo a **Hamburgo** con intención de acampar en el camping municipal que se menciona en la guía de camping. Desde la autopista A-7 había que tomar la salida Hamburg-Stellingen y girar a la izquierda en el primer semáforo. No nos sorprendió encontrar la indicación de camping..., pero sí que fuera a la derecha. Decidimos seguir la señal y a unos quinientos metros allí estaba, pero no era el municipal, sino otro llamado "Buchholz".

Como nos daba igual uno que otro, nos quedamos. El "Buchholz" es un camping muy pequeño -tiene capacidad para treinta plazas-, y sólo quedaba una libre. Aunque aparentemente el camping está bien, en realidad es digno del museo de los horrores. El único fregadero es impresentable, hay que pagar aparte el agua caliente, sólo dispone de una caja de enchufes para cada lado del camping lo que obliga a tener, por lo menos, cincuenta metros de cable por si te tocan las plazas de los extremos, y, por si fuera poco, es caro. Su único atractivo es que está en el mismo Hamburgo. Vamos, que porque no quisimos perder tiempo buscando otro mejor, que si no...

A unos siete Kilómetros, hay otro camping con mucha mejor pinta y que vimos después. Sin embargo, al pretender ir al centro en transporte público, decidimos quedarnos en el Buchholz y hacer de tripas corazón. No obstante, en recepción nos dieron un plano de la ciudad e información sobre museos y tarjetas de transporte, que sólo se venden en la Oficina de Turismo y en la Estación Central, cosa muy poco práctica. Posiblemente hoy día la cosa haya mejorado bastante.

Una vez instalados en el "castillo del terror" nos fuimos a la ciudad hanseática de **Lübeck**, cuyo casco antiguo es una verdadera maravilla. Por cierto, enlazar desde el camping con la autopista a Lübeck es engorroso, ya que, se precisa cruzar el centro urbano, así que, ánimo y paciencia que Lübeck lo vale. La colección de edificios medievales es impresionante, empezando por la Holstentor y terminando por la plaza del ayuntamiento. No os la perdáis. A la vuelta, por curiosidad, buscamos el misterioso camping municipal y resulta que también había

cerrado como el de Aquisgrán. No puede decirse que hayamos tenido mucha suerte con los campings alemanes...



Lübeck. Rathaus



Lübeck. Holstentor

Nota: Lübeck es una maravilla, es cierto, pero no es la única ciudad de arquitectura hanseática que merezca la pena en la zona. Si quieres saber más sobre ello, pincha en este enlace al viaje que hicimos a Berlín y al norte de Alemania.

Al día siguiente, **Hamburgo** nos esperaba. Al final, decidimos pasar del transporte público y acudir al centro de la capital en coche. A fin de cuentas, lo que hay que ver está muy junto, excepto los almacenes portuarios y la Reeperbahn, “la calle del pecado”, así que tampoco vimos mucha necesidad de utilizar el bus. Hamburgo es una ciudad muy elegante. Es agradable pasear por la avenida Jungferstieg con sus selectos comercios junto al lago Alster. Muy cerca hay una extensa red de galerías comerciales muy animadas y bonitas. Recorrer el centro puede llevar toda la mañana.

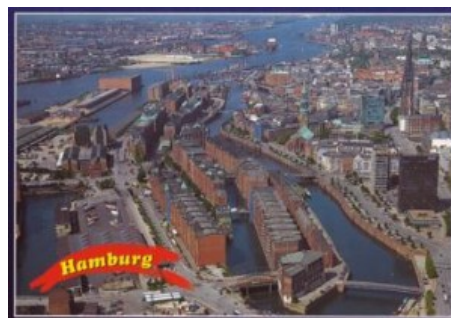


Hamburgo



Ayuntamiento

Uno de los reclamos de la ciudad es el “Speichstadt”, un conjunto de edificios de ladrillo rojo que albergaban los antiguos almacenes del puerto. Puesto que están algo alejados del centro comercial de la ciudad, en una zona fea y bastante solitaria, creemos que es preferible desplazarse en coche y evitarse la larga caminata. Después, podéis acercaros a la mundialmente famosa Reeperbahn, rebosante de locales “porno” cines, cafeterías, sexshops, etc.



Hamburgo. Speichstadt.



La Reeperbahn

Tras la comida en uno de los mil chiringuitos de salchichas y, ya cansados de dar vueltas, pusimos rumbo a la encantadora ciudad medieval de **Lüneburg**, situada a cincuenta kilómetros por autopista. Sus fachadas de gabletes con macizos de flores son preciosas. Es una visita del todo recomendable, lástima de no haberle podido dedicar más tiempo.

Y DE REGRESO, HICIMOS UN ALTO EN MONS (Bélgica)

El sábado era día de ruta. Pernoctamos en Péronne, en el norte de Francia, en la zona del Somme, pero antes hicimos una breve parada en la ciudad belga de **Mons**, que se nos había quedado pendiente durante [las](#)

Como nuestra caravana Krause era pequeña, tuvimos la fortuna de poder aparcar en plena calle. Vimos la Colegiata románica de Ste. Waudru y en la plaza del ayuntamiento coincidimos con una fiesta floral. Allí estaban Lucky Luke y otros personajes de cómic, hechos con flores. ¡Por algo estábamos en el país del cómic por excelencia!



Fiesta floral en Mons

Dimos cuenta del típico cucurucho de “frites” -las patatas fritas son una tradición en Bélgica- y de paso nos compramos un gran pastel de albaricque. La repostería belga es tan excelente como asequible su precio.

Acampamos en el camping “Port de Plaisance” de **Péronne**. Después del camping de Hamburgo, necesitábamos algo así. Es agradable, está recién renovado y es barato. La recepción cierra a las nueve de la noche y no aceptan tarjetas de crédito.

LA REGIÓN FRANCESA DE CORRÈZE Y EL QUERCY COMO EPÍLOGO.

El domingo estaba previsto llegar a la región de Corrèze, a unos 650 km de distancia. Cruzamos París sin demasiados contratiempos. Pasado Orléans, decidimos probar la carretera hasta Vierzon, en lugar de la autopista. Es casi una recta y sólo se cruzan cuatro pueblos. Si no hay mucha prisa, puede ser una alternativa más atractiva que la monótona autopista.

El ahorro en peaje es de unos 64 FF (unas 1.600 pesetas). Lo que sí es muy recomendable, si se va por carretera, es rodear Orléans por autopista y volver a la carretera después de haber rebasado la ciudad. Pasado Châteauroux, nos acercamos al pueblecito de **Gargillesse-Dampierre**, otra de las localidades incluidas en la Asociación de los Pueblos más Bonitos de Francia, en la ni están todos lo que son, ni son todos los que están. Su vecina más famosa fue Georges Sand, la amante de Chopin, que iba allí a escribir. Es bonito, pero no espectacular, Los alrededores son bastante más sugerentes.



Gargillesse-Dampierre

Acampamos en el camping de **Lissac sur Couze**, a unos kilómetros al oeste de Brive la Gaillarde. A pesar de ser un “tres estrellas”, no hace honor a tal distinción. Mucha barrera automática, pero los aseos son deprimentes. La recepción cierra a las siete de la tarde; fuera de esa hora, los dueños están en la casa. Lo mejor es su situación, con buenas vistas al lago. En la zona, hay otros campings y no tendréis ningún problema para acampar en uno mejor.

Al sur de Brive, hay un importante conjunto de pueblecitos muy atractivos, muchos de ellos integrantes también de la “Asociación de los pueblos más bonitos de Francia”. Para descansar de tanto y tanto kilómetro

seguido, dedicamos la jornada a recorrer la zona. Lástima que el buen tiempo, que nos había acompañado a lo largo del viaje, nos abandonó irremediablemente. La tormenta de la noche anterior no presagiaba nada bueno y el día se levantó cubierto y lluvioso.

ROCAMADOUR Y LA GOUFFRE DE PADIRAC

Nuestra primera parada fue en la encantadora **Rocamadour**. El pueblo medieval, el santuario y el castillo están colgados de un acantilado y desde el pueblo de L'Hospitalet, situado enfrente, se tiene una inmejorable vista del conjunto. Es el segundo lugar de peregrinación de Francia, después de Lourdes. Ofrece una variada oferta de actividades turísticas para todos los gustos, así como una tarjeta con descuentos para todas las atracciones. En Rocamadour, sólo estuvimos en **“La Fôret des Singes”** y lo pasamos en grande. Es un pequeño parque con un regimiento de monos de Marruecos, o de Gibraltar, que pasean libremente por él y comen de la mano las palomitas de maíz que te dan en la entrada. Una hora es suficiente para divertirse viendo hacer monadas. ¡Sorprende observar qué reacciones tan similares tienen a las nuestras!. Una visita genial si se viaja con chavales, como era nuestro caso.



Rocamadour



La Fôret des Singes. Busca, busca...

Paramos también en la espectacular **“Gouffre de Padirac”**, una sima de setenta y cinco metros de profundidad, con un enorme agujero en la superficie. Se baja en ascensor y un tramo a pie para acceder a unas cuevas estalagmíticas, junto a un lago subterráneo. Cuando llegamos al mediodía, la taquilla estaba cerrada, y, cuando volvimos, habían suspendido las visitas debido al aguacero, así que, nos quedamos con las ganas. Nos consolamos con la impresionante visión de la sima desde arriba. **Nota: La hemos visitado posteriormente, en el viaje a los fiordos, y os aseguramos que vale la pena verla. De verdad.**



La sima de la Gouffre de Padirac



El interior de la Gouffre de Padirac

Hicimos la ruta de los pueblos medievales de **Loubressac**, **St. Ceré**, **Autoire** -con su cascada-, **Carennac**, **Curemont**, **Collonges La Rouge** y sus edificios de arenisca roja y torretas puntiagudas y, por último, **Turenne**.



Collonges la Rouge



Autoire

Un compañero de viaje excelente ha sido el "Mapa-libretón" de Francia, de Michelin, a escala 1:200,000. Es muy detallado y muy útil si se van a transitar las carreteras secundarias de los vecinos del norte. Se vende en España. **Puede que hoy en día, con la popularización del GPS, pensemos que los mapas de papel hayan pasado a mejor vida, pero nada de eso...**

Y LLEGAMOS A CASA.

Y, poco a poco, llegó lo que tenía que llegar. El martes 7 de septiembre colgábamos el cartelito de «The end» a este fascinante viaje de 7.984 kilómetros, al cubrir la última etapa de 807 km desde Lissac hasta Valladolid, que transcurrió sin novedad y con el pensamiento puesto ya en las próximas vacaciones que esperamos nos lleven a **los espectaculares fiordos noruegos**. Ojalá que el entusiasmo que Escandinavia ha despertado en nosotros os contagie también y los daneses dejen de sorprenderse cuando les visitemos de nuevo. ¡Buen viaje!

www.francisco-colet-viajesycaravaning.com
contacto@francisco-colet-viajesycaravaning.com